

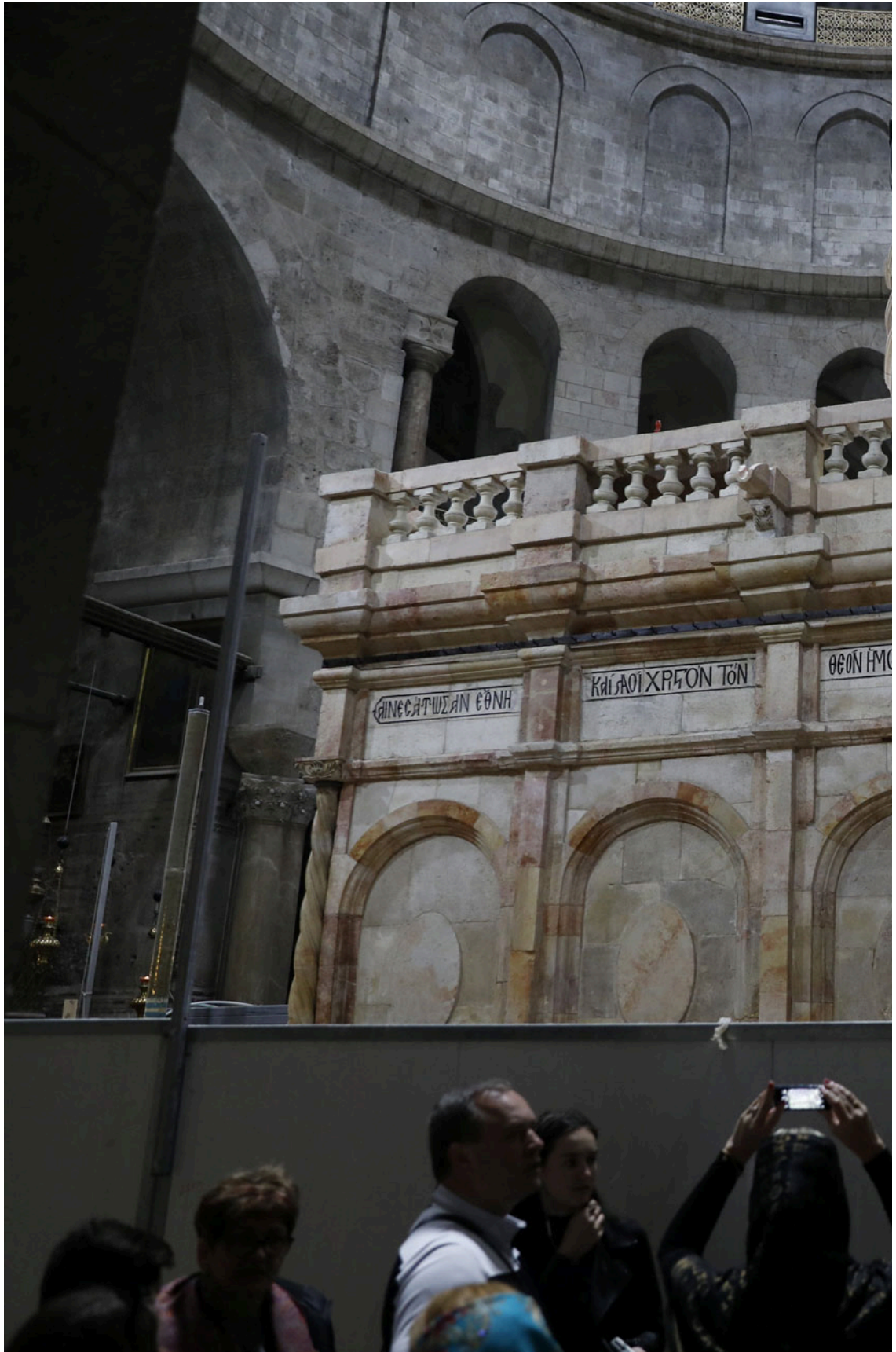
FOTOGRAFÍA / TENDENCIAS

Así quedó la tumba de Jesucristo tras 10 meses de restauración

El Ciudadano · 21 de marzo de 2017



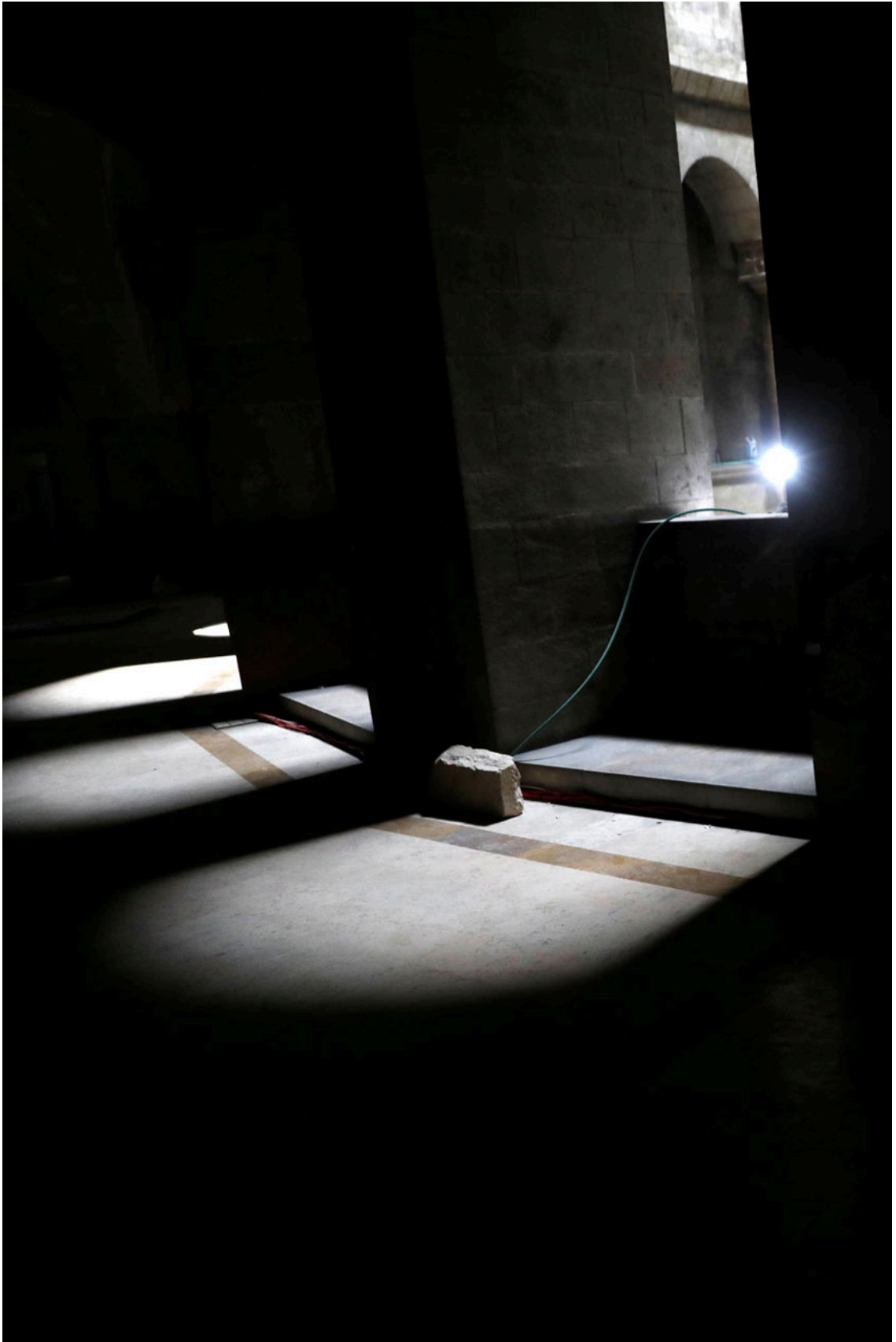
Los trabajos consistieron en una limpieza pormenorizada de las láminas de mármol que cubrían el Edículo y en reforzar su estabilidad para que garantice la protección de la cueva con el lecho



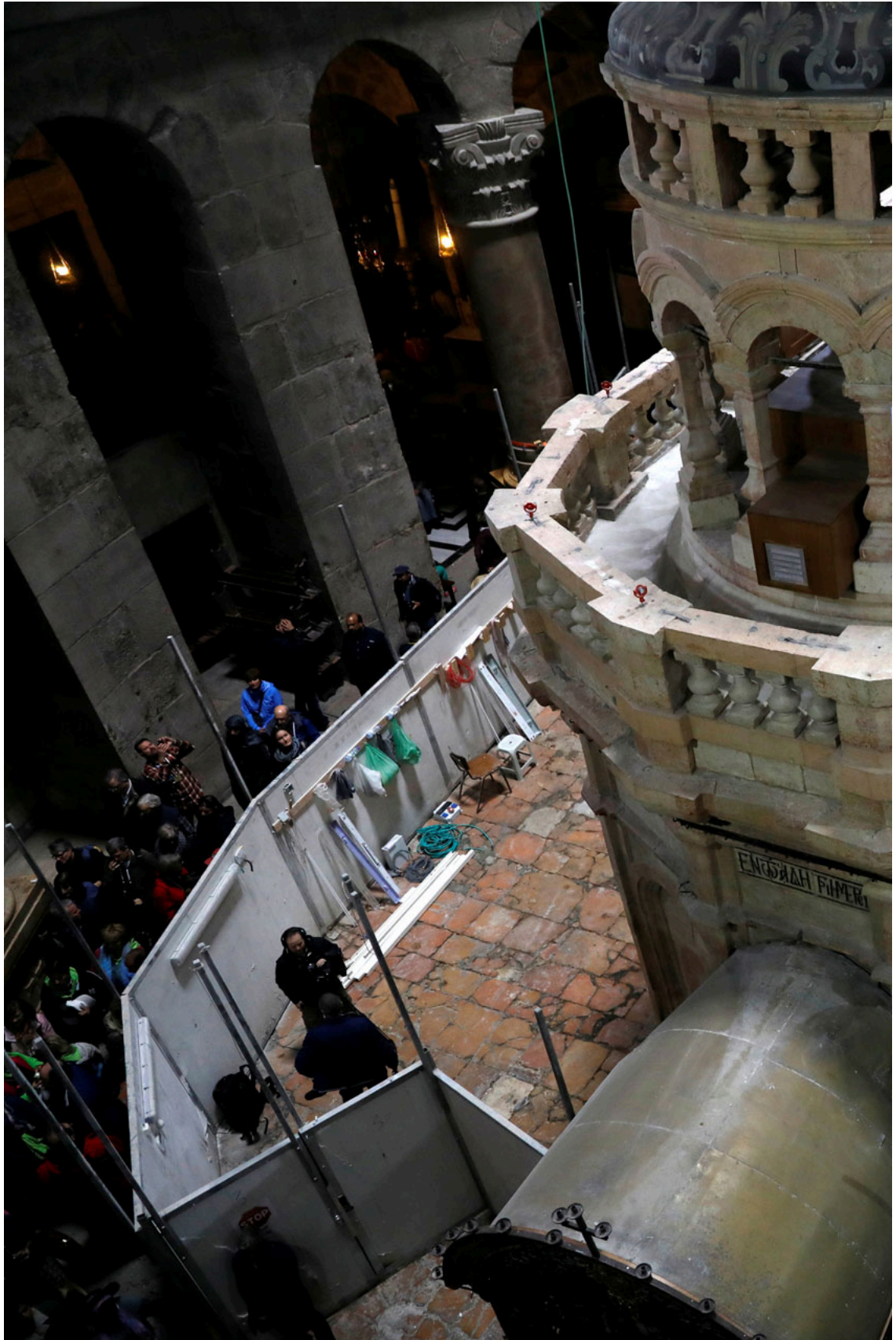
Las obras en la Iglesia del Santo Sepulcro, en Jerusalén, comenzaron en julio y fueron supervisadas por Antonia Maropoulou, quien se mostró contenta este lunes por haber **cumplido con los plazos que se habían propuesto en un principio.**



Además del visible lavado de cara de todo el exterior del armazón, destaca como novedad la cruz greco-ortodoxa sobre lo alto de la cúpula, recién pulida, **que no existía antes de la rehabilitación.**



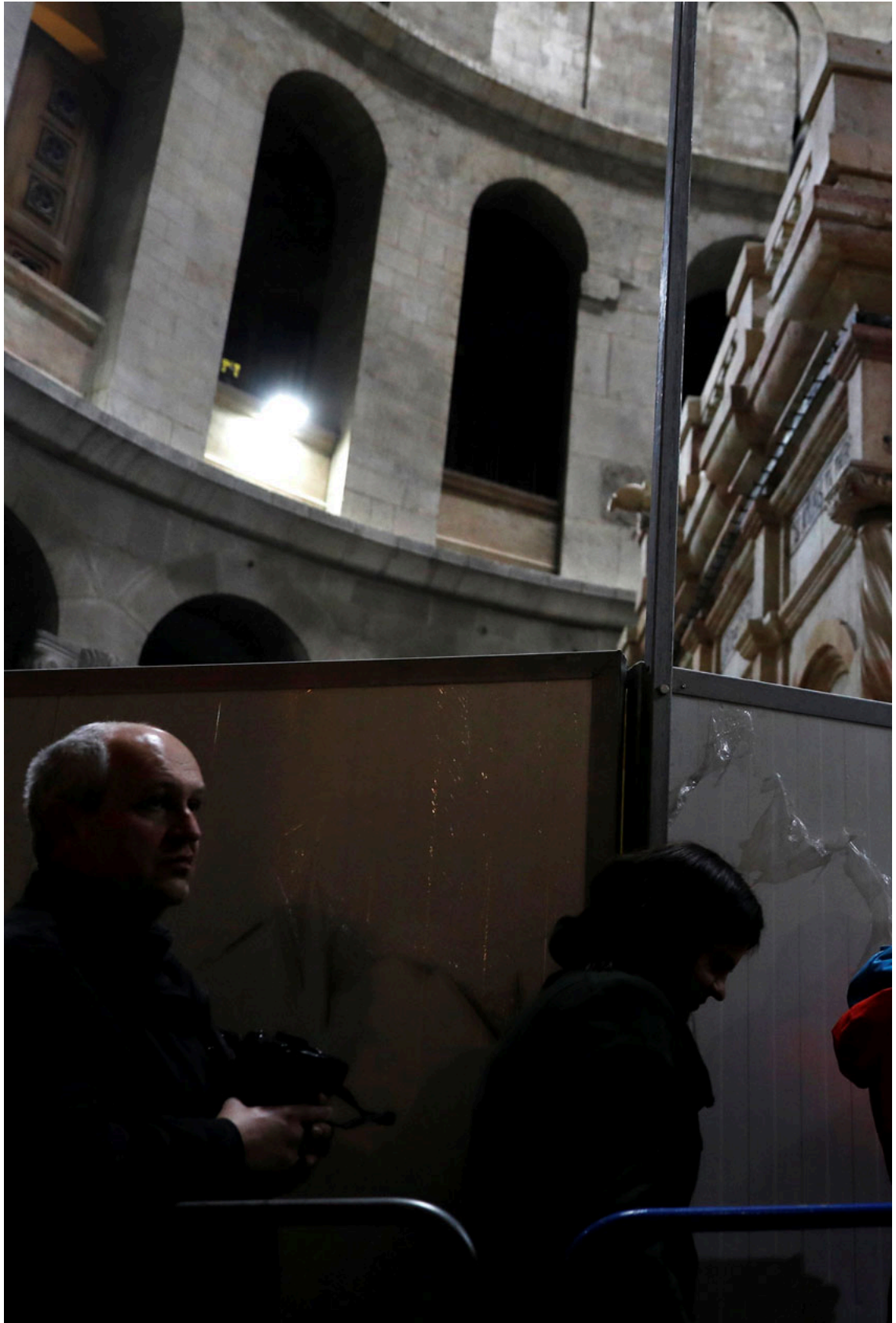
También se ha abierto una ventana dentro del habitáculo donde está el lecho de Jesucristo que ahora permite a los visitantes **ver la piedra original de la cueva donde se socavó la tumba.**



Los bloques dañados del armazón han sido reparados, del mismo modo que se han cubierto las grietas con pegamento, rellenado fisuras y reforzado soportes para un «monumento que durará para siempre», resaltó la jefa griega de la rehabilitación y profesora de la Universidad Politécnica Nacional de Atenas.



El equipo restaurador ha contado con una financiación total de 6 millones – el doble de los 3 millones presupuestados -, con un 80% procedente de donaciones del exterior, declaró a *EFE* Bonnie Burnham, ex presidenta del Fondo de Monumentos Mundiales (WMF, por sus siglas en inglés).



Las obras han abordado también las filtraciones de agua subterráneas que afectan a la base pero, según el grupo científico, requerirá de un nuevo acuerdo para «estabilizar los cimientos».

El Santo Sepulcro ha estado abierto durante todo el proceso de restauración y solo fue cerrado al público 36 horas, cuando se retiró la lápida que cubría la fosa original de Jesucristo, un hecho que no ocurría desde hace cinco siglos.



Fuente: El Ciudadano